



Un momento esperado de fiesta, alegría e incluso intimidad, a pesar de los grandes espacios del Aula Pablo VI: esto fue lo que vivieron hoy con el Papa Francisco los aproximadamente 2000 fieles de las parroquias de San Giovanni y Passirana di Rho, en la provincia de Milán.

El medio más poderoso de anuncio

La multiplicidad de las realidades de origen, de las generaciones representadas y la complementariedad de los dones de los peregrinos que han venido al Vaticano brindan al Obispo de Roma la ocasión de recordar cómo en la Iglesia esta riqueza es más poderosa que cualquier palabra para anunciar el Evangelio:

Porque la Iglesia es un cuerpo compuesto de muchos miembros, todos sirviéndose mutuamente y todos animados por el mismo amor: el de Cristo (cf. 1 Co 12,12). Recordad siempre que es a través de la belleza y la riqueza de esta variedad y comunión como lleváis a Jesús al mundo: éste es el medio más poderoso por el que anunciáis el Evangelio, incluso antes que las palabras!

La fraternidad hace felices, el mundo no se acaba con nosotros

Sólo caminando juntos como hermanos y hermanas, continúa Francisco, descubrimos que el mundo no se acaba con nosotros y que "la comunidad no se hace en un espejo" y que la fraternidad hace a las personas más libres y felices. Mis pensamientos se dirigen a las palabras que pronunció hace 10 años la noche de su elección al trono papal:

Nada más ser elegido Obispo de Roma, mirando por primera vez desde la logia de la Basílica de San Pedro, dije: 'Emprendamos juntos este camino: Obispo y pueblo [...]. Un camino de fraternidad, de amor, de confianza entre nosotros'. Es el deseo que me ha acompañado todos estos años, y es el deseo que os hago también a vosotros.

De tierra estéril a campo exuberante

La Parroquia, indica el Papa, es el lugar donde caminamos juntos con amor en la diversidad de orígenes y condiciones culturales y sociales: el espacio donde nos encontramos y nos conocemos, descubriendo que cada uno tiene algo único que dar y recibir. A través de las diversas actividades formativas, del Oratorio, de la atención a los pobres, a los ancianos, a los solitarios, del acompañamiento a los novios o a las familias jóvenes, de las actividades deportivas o de la banda de música, 'vosotros', dice el Papa a los fieles que han venido a Rho, 'preparáis el terreno, a veces un poco árido y duro, para sembrar amor y transformar el territorio en el que vivís en un campo exuberante, rico de los buenos frutos del Evangelio'.

La parroquia "amplía el círculo"

Francisco recuerda los seis años en los que fue párroco y a la luz de esa experiencia explica que amar significa "ampliar el círculo, trabajar juntos, buscando siempre puntos en común y no motivos de división". La parroquia es, de hecho, un lugar al que se va para sentirse amado, en busca de una sonrisa acogedora, donde cada uno lleva su propia carga y cosas buenas que compartir con sus hermanos. No os canséis nunca de abrir puertas y ventanas a los que llaman. No digáis nunca "no es el momento". El Pontífice cuenta de un párroco que, para no ser molestado por los fieles que encontraban la puerta cerrada, quería cerrar las ventanas con ladrillos; así describe la verdadera pastoral de una parroquia: 'brazos y manos abiertos, ojos deseosos de encontrarse y llenos de afecto'.

Yo fui párroco durante seis años y llevo esa experiencia en el corazón. Me encantaba la misa con los niños... Piensa que en aquel barrio había tantos, y en la misa dominical de los niños había 200, 280... Y siempre me ponía a hablar con ellos. Y una vez -era Pentecostés- les decía: "¡Pero, si hoy es Pentecostés!". Los niños respondían: "Sí, padre, sí". "O sea, es el Espíritu Santo... ¿quién de vosotros sabe quién es el Espíritu Santo?". Y algunos levantaron la mano. "Muy bien, tú:" - "¡El paralítico!" ["¿Qué has dicho?" - "El paralítico" - "Ah, ¿el que va en silla de ruedas?" - "¡Sí!" - "¡No, querido, es el Paráclito, es otra cosa!" Pero, fue bueno. En otra ocasión, hablé de no parlotear porque parlotear hace daño, y la gente que parlorea hace daño. "¡Ah, como la Sra. Tal y Tal!", dice inmediatamente... [risas] Pero, los niños son espontáneos, la Misa con niños es una cosa hermosa: llevadla adelante, siempre.

Además, una vez más Francisco advierte contra la "plaga que arruina las parroquias": la "cháchara". "Hay una medicina muy buena: si tienes ganas de charlar -continúa-, muérdete la lengua, que se te hinchará y no podrás hablar". [Photo Embed: El Papa Francisco con Monseñor Michele Di Tolve]

El recuerdo de una amistad

Saludó al Papa en nombre de todos los presentes un amigo: monseñor Michele Di

Tolve. Francisco recordó cuando lo conoció inmediatamente después de ser nombrado cardenal:

Había ido a visitar a un primo mío, y me habló de un párroco, un vicepárroco excepcional que tenían allí, "que, mira, trabaja, iese cura!". - "¿Ah, sí? Déjame verle, pero no le digas que soy cardenal". - "No, no diré eso". Me quité el anillo, llegamos al oratorio y éste iba de un lado a otro, se movía como un bailarín de todos... pero, así lo conocí. Y así se quedó toda su vida: alguien que sabe moverse, que no espera a que las ovejas vengan a buscarle. Y como rector del seminario hizo tanto bien, a los chicos que se preparaban para el sacerdocio: tanto bien. Y ahora, como párroco, hace tanto bien y por eso quiero dar testimonio ante todos vosotros y daros las gracias [por] lo que está haciendo: ¡gracias, gracias! [aplausos]

Monseñor Di Tolve, el verano pasado, durante un campamento con los jóvenes, había recibido una llamada telefónica del Papa que, oyendo de fondo los gritos de alegría, había invitado al sacerdote a reunirse con él y con todos los feligreses en el Vaticano. Los fieles, entre los que se encontraban 500 jóvenes procedentes de la polifacética realidad de las dos parroquias rodenses -desde los grupos de catequesis a los deportivos, desde el cuerpo de la banda Santa Cecilia a la guardería- llegaron a bordo de un tren especial que partió del municipio lombardo.